

Eduardo Palací

Apóstol de Hispanoamérica



• Libro de lectura •

CRÉDITOS

Adaptación: Mayora Elizabeth Espinoza

Ilustraciones: Soldada Karen Ojeda

Revisión: Mayor José y Sabrina Solórzano

Edición: Departamento de Juventud 2024

Daniela Erraez - Karen Erraez

Nueva Edición: Lili Patiño



¡Eduardo, siempre debes superarte! - le decía su padre Don Santiago Palací al pequeño niño. - Quien inculcó a su hijo este deseo de superación, consejo que acompañaría al pequeño el resto de su vida. El pequeño nació en Perú en la ciudad de Trujillo el 4 de febrero de 1884.

Eduardo vivía con su familia, la que hacía tiempo pasaba por una difícil situación económica.



En cierta ocasión, una larga y penosa enfermedad había dejado a Eduardo completamente débil, más delgado y al parecer más pequeño de lo que era. Por este motivo, su abuelito lo llevó al campo para que recuperara pronto su salud.

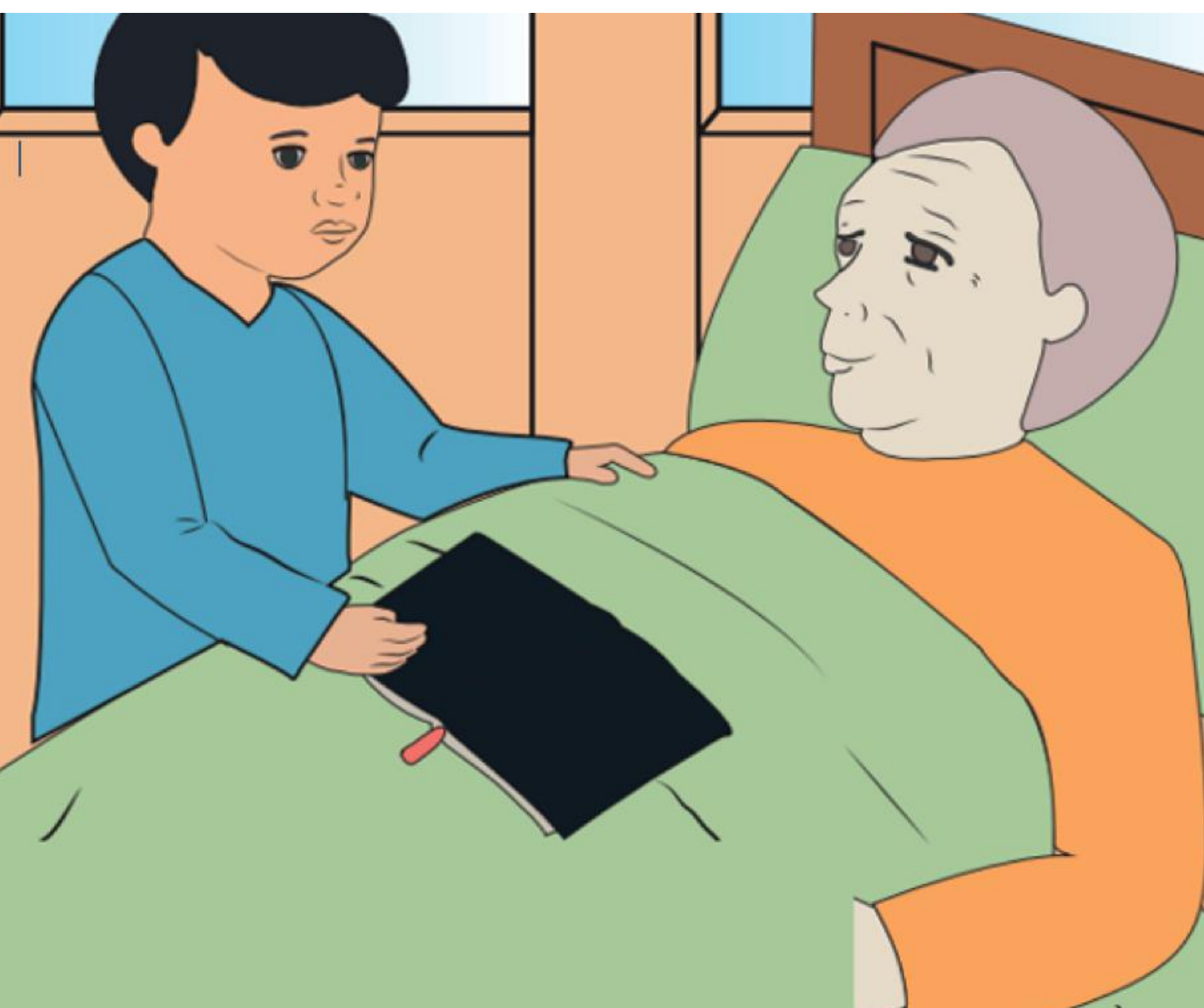
Ya recuperado de su enfermedad, un día, su madre Doña Manuela le dijo al niño.

-Hijo mío debes aprender a leer, yo te enseñaré las primeras letras.

- Fue así que, a los ocho años, Eduardo sabía leer muy bien.



Cuando tenía 10 años, ocurrió un evento muy importante que cambiaría su vida para siempre. Unos misioneros ingleses lo habían invitado, junto a sus hermanos, a una fiesta de Navidad. Fue allí donde por primera vez escuchó hablar de Dios y de cuánto lo amaba. Decidió aceptar a Jesús como su Salvador, le entregó su corazón y le prometió ser fiel toda su vida.



Uno de los misioneros se fijó en el niño por su devoción, por lo que le dijo: - Me he dado cuenta de que eres muy fiel y nunca has faltado a tu promesa. - Pero el misionero un día enfermó y, en su lecho de muerte, pidió hablar con Eduardo y le dijo: - Quiero que me prometas algo, que cuando yo haya muerto, tú serás un misionero por América del Sur. - A lo que el niño respondió: - ¡Sí, lo prometo!

Cierto día, su padre lo llamó y le dijo:- Querido hijo, sé que tienes grandes sueños para tu vida, pero tienes que postergarlos, porque debes apoyar a la familia económicamente. A lo que el muchacho contestó: - ¡Sí, papá, aprenderé a trabajar y estarás orgulloso de mí!. - El ímpetu que tenía Eduardo era tan intenso que nada doblegaría sus ideales. Dios estaba con él y lo guiaría, por más difíciles que se presentaran las cosas.



Y así fue como comenzó a trabajar en una imprenta, aprendiendo con facilidad el oficio.

- Tengo muchas aspiraciones, por lo que seré responsable y cumpliré en todo. ¡Dedicaré tiempo a mis lecciones aún cuando esté cansado y somnoliento!



Como debía trabajar y estudiar, muchas veces tenía que mantenerse despierto hasta muy tarde en la noche, y para no dormirse, se ataba una toalla húmeda alrededor de su cabeza. Eduardo sabía que sus esfuerzos nunca serían en vano, pues en su corazón latía firmemente la promesa de convertirse en un gran apóstol al servicio de Dios.

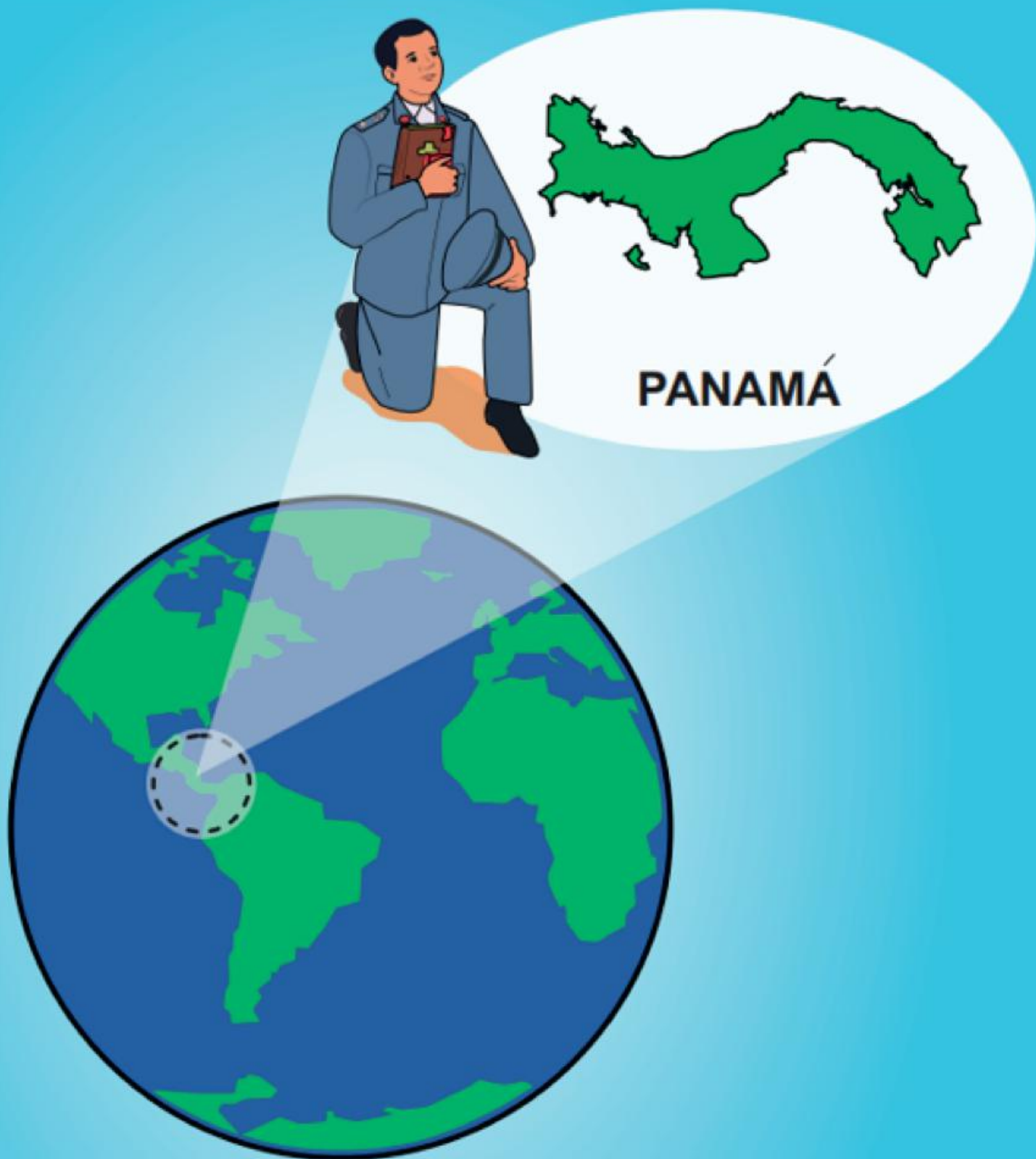


No cumplía aún los 18 años cuando a Eduardo se le presentó la posibilidad de realizar su primer trabajo en la obra evangélica, en la iglesia de Chincha Alta, al sur del Perú, como vendedor de Biblias y como predicador. Este trabajo lo realizó también en Ecuador y Colombia, por lo que se hizo muy conocido.

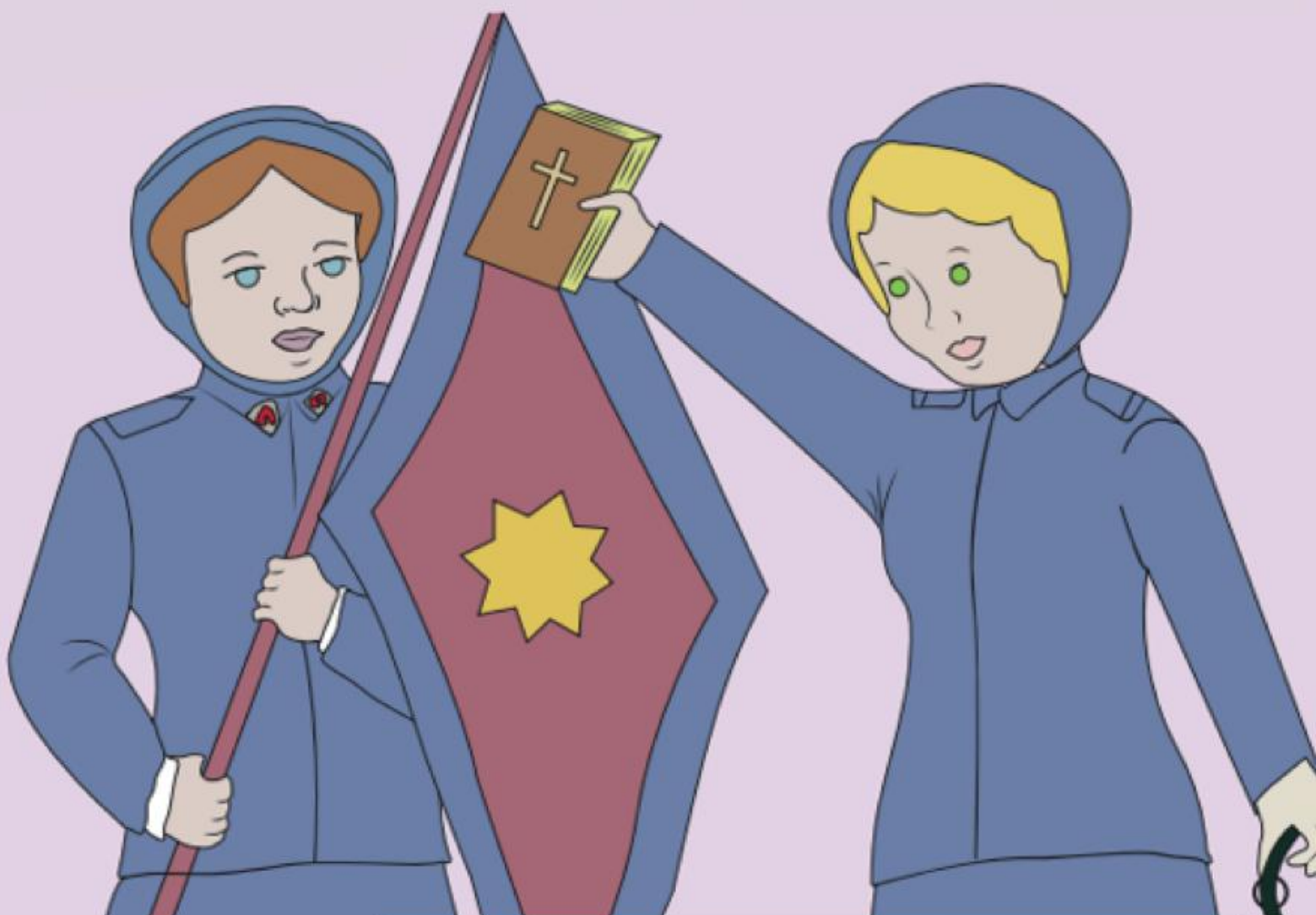
Palací continuaba trabajando en la obra de Dios y preparándose para cumplir su misión evangelizadora. Para solventar sus gastos, guardaba cada centavo para comprar libros y ropa. También se propuso estudiar inglés por sí mismo con los libros autofinanciados.



Gracias a sus estudios de inglés, hacía traducciones y escribía artículos. Su fe en Dios y sus deseos de superación hicieron que viajara a Panamá, y fue allí donde.....



Una tarde, vio a dos señoritas inglesas que pertenecían al Ejército de Salvación, las cuales predicaban en un pésimo español a una gran multitud.



De inmediato se ofreció como traductor e intérprete. Semanas después, fue enrolado como soldado en las filas del Ejército de Salvación.

Allí comenzó una nueva etapa como evangelista, trasladándose a Jamaica, donde se encontraba el Cuartel Territorial y la Escuela de Cadetes, para prepararse para ser oficial. Sin embargo, por distintas circunstancias no pudo hacerlo. Entonces, fue nombrado por los Líderes Territoriales del Ejército de Salvación con el grado de Teniente.



Después, fue enviado a Puerto Limón, en las Antillas de Costa Rica.

Estaba tan emocionado por este nuevo nombramiento que exclamó: - ¡Siento tanta bendición de poder plantar la bandera Salvacionista, que ondeará movida por el viento en nombre de Dios! - Y lo cumplió.





Con el tiempo, formó su familia y se casó con la Teniente Elizabeth King, del cuerpo de Kingston.



Eduardo siempre estaba preocupado por atender a los necesitados. Cierta vez, una compañía de tranvías de la ciudad de Buenos Aires solía ceder gratis, varios coches a los niños, algunos de ellos muy pobres, para el paseo anual. Entonces, él organizaba el evento de los tranvías, esperaba su llegada y dirigía las largas columnas de niños hasta el lugar en que pasarían el día.

Luego, en 1926, fue designado como Secretario Territorial de la Obra entre la Juventud. Habían pasado los años, y Eduardo continuó mostrando siempre un gran interés por los niños y las mujeres. Creía en la conversión de los niños por su propia experiencia de vida. Siempre solicitaba en las iglesias a las que lo invitaban que hubiera alguna reunión para niños, oraba por ellos y les llamaba "mis amiguitos"



Finalmente, Eduardo Palací fue reconocido como el primer oficial del Ejército de Salvación en el continente latinoamericano y ocupó uno de los grados y cargos más altos en el Ejército de Salvación.

Fue un gran predicador y escritor por naturaleza; sus obras y testimonio de vida han trascendido generaciones y son reconocidos en todo el mundo, por lo cual fue llamado:

“EL APOSTOL DE HISPANOAMERICA”





(1884 - 1961)

Eduardo Palací, un niño que a los 10 años acepto a Jesús como su Señor y Salvador.

Al ser adulto amaba predicar el evangelio.

Fue escritor para dar a conocer a Dios al mundo.
Gracias a su trabajo y testimonio es reconocido como
"EL APOSTOL DE HISPANOAMERICA"